

NUEVAS FRONTERAS

VIDA SILVESTRE EN ARTE AMERICANA

Es fácil mirar el cambio de actitudes sobre la naturaleza y la vida silvestre en esta galería. Las obras más viejas en la colección son los seis pájaros de piedra creados más de 4,000 años atrás por artistas nativos americanos en lo que es hoy el Suroeste de Michigan y el Norte de Indiana. Estos tallados enigmáticos demuestran el deseo transcultural que compartimos para expresar nuestra relación con los animales por medio del arte.

Una de las primeras obras en la colección es *El Reino Pacífico* por Edward Hicks, quien utilizaba animales para representar sus esperanzas de paz, mientras América del Norte es colonizada por inmigrantes. Posteriormente, artistas pintaron escenas brillantes de vida salvaje en escenarios tranquilos, capturando la majestad sublime de un continente que muchos colonizadores miraban como un regalo de Dios, un evidente destino por poseer. A medida que los europeos se movían hacia el Oeste, a menudo los artistas estaban frente a las líneas de exploración. Trabajo como el de George Catlin demuestra un interés por catalogar la fauna de Norte América, para el público interesado en la abundancia de la vida silvestre de América.

A finales de los 1800s, el arte de la vida silvestre empezó a reflejar un sentimiento nacional de luto por la erradicación de millones de búfalos, el desplazamiento de los pueblos indígenas y la degradación de fuentes abundantes. Al principio de los 1900s, mientras unos artistas creaban visiones nostálgicas de lo que habían perdido, otros, como Carl Rungius, estaban pintando la población restante de la vida silvestre como recordatorio de lo que todavía teníamos.



Hicks, un ministro cuáquero y pintor de anuncios comerciales, creó durante su vida más de 60 versiones del *Reino Pacífico*. En esta versión, William Penn firma un pacto con los Indígenas Americanos, representando paz en la tierra. Una visión alegórica de paz en los cielos ocupa el fondo.

Edward Hicks *El Reyno Pacifico*, 1822-1825 Óleo sobre lienzo

REGIONES SILVESTRES DEL ESTE

A mediados y hasta finales de los 1800s, urbanitas buscaron rejuvenecimiento al aire libre. Miraban a la naturaleza como el cura de males causados por sofocantes ambientes urbanos. Si un viaje a las montañas más cercanas era inconveniente, una pintura de la vida silvestre podría servir el mismo propósito. Incrementando popularidad durante esta era, las pinturas de Hudson River School usualmente describían paisajes tranquilos representando la promesa

de todo lo que América tenía para ofrecer. Además de paisajes, una creciente clase media empezó a comprar pinturas de venados y naturaleza muerta. Estas obras servían un propósito doble: el primero reforzaba la idea de que el continente tenía una abundancia ilimitada de recursos naturales; el segundo reafirmaba el sentido tradicional de la identidad masculina en una era cuando los roles de género estaban cambiando.



Bierstadt fue reconocido internacionalmente por sus hermosas pinturas del Oeste Americano. Obras como esta reafirmaron el sentido del evidente destino y la recompensa ilimitada, y capturó la imaginación de aquellos que añoraban la naturaleza.

Albert Bierstadt *Wind River Range*, c. 1859 Óleo en Tablón



Esta pintura de ciervo cola-blanca se configura en un bosque del este, pero se parece a obras de arte de George Catlin y otros artistas-exploradores que documentaron poblaciones de vida silvestre en el lejano oeste para los habitantes del este y audiencias europeas.

Thomas Hewes Hinkley *Familia de ciervos*, 1861 Óleo sobre lienzo



En esta pintura, dos pequeños osos parados tímidamente ante uno mayor, pidiendo permiso para casarse. Pinturas que representan animales jugando roles humanos presentan maneras divertidas para pensar acerca de tradiciones, valores y decisiones de vida importantes. Hasta cierto punto, cada pieza de arte de la vida silvestre podría describirse como *personificación* (teniendo características humanas) porque muy a menudo los humanos se imaginan ser ellos en la pintura. ¿Notaste al oso que está espiando detrás del árbol? ¿Cuál será la conexión de ese oso con la pareja?

William Holbrook Beard *Entonces te quieres casar, ¿eh?*, 1886 Óleo sobre lienzo



Esta pintura hace resaltar la abundantes de caza en los bosques Americanos y juega un papel importante en la identidad de la nación como tierra de recursos naturales en abundancia. Aquí, la exuberante vegetación y el agua limpia proporcionan un medio ambiente para los conejos, patos y ciervos. ¿Si miras esta pintura sin saber el título, la mirarías como un paraíso de cazadores o algo más?

Arthur Fitzwilliam Tait *Tierra de buena cazaría*, 1880-1881 Óleo sobre lienzo



Esta pintura representa un gallo de pradera, especial y extinto. El ultimo gallo de pradera fue conocido como Booming Ben y vivió en Martha's Vineyard, Massachuettts. La última vez que lo vieron fue en 1932.

“Mentirle al ojo”, o en Frances *trompe l'oeil*, es un estilo de pintar en el cual los sujetos son representados con detalle preciso y realístico. Pope diseñó el cuadro para extender la ilusión del fondo como una puerta.

Alexander Pope *Gallo de pradera colgando*, c. 1890 Óleo sobre lienzo



Los pájaros exhibidos aquí incluyen Codornices de California, Cercetas Americanas (macho y hembra), Pato Cuchara Norteño, y el Pato Golondrino Norteño.

Richard LaBarre Goodwin *Naturaleza muerta con caza y parafernalia*, 1904 Óleo sobre lienzo



En vez de usar detalles pequeños, los impresionistas pintaban rápidamente y usaban pincelados gruesos y visibles para describir una impresión total. Chase pedía prestado pescado fresco de los vendedores y los pintaba rápidamente para poder entregar el pescado antes de que se echara a perder. **¿Cómo podrías describir las pinceladas en esta pintura? ¿Los sujetos de la obra se vuelven más claros cuando se miran de cerca o de lejos?**

William Merritt Chase *Naturaleza muerta: Bacalao y caballa*, c. 1900 Óleo sobre lienzo

EXPLORANDO EL OESTE

Trabajando al principio de los 1800s, artistas-exploradores como George Catlin quisieron documentar los animales habitantes nativos de lo que era, para ellos, un continente en gran parte inexplorado. Intentaron registrar la forma de vida y las especies de animales que podría perderse para siempre dada la ola eminente de asentamientos del este.

A mediados de los 1800s, los artistas tenían en mente ideales puramente Románticos, celebrando la naturaleza por derecho propio. Miraban la frontera como un lugar de gran oportunidad y drama, el Viejo Oeste. Para principios de los 1900s, interpretaciones tristes denigraron el despilfarro de recursos naturales y rearmaron el deseo de salvar lo que quedaba. Un tono nostálgico impregnó muchas pinturas de la fauna salvaje durante esa época.



Estos ciervos tienen unas astas arrolladoras con púas que emanan de una sola viga, una característica del ciervo cola blanca, no del ciervo mulo. Los ciervos cola blanca son más comunes en el este de América del Norte que en el oeste.

George Catlin *Ciervo mulo (alias Un grupo de ciervos)*, c. 1855 Óleo sobre lienzo



Pinturas en los principios de los 1800s fueron documentación valorable de la fauna de América del Norte en una época cuando la fotografía estaba siendo inventada.

Titian Ramsay Peale *Tres alces*, 1869 Óleo sobre lienzo



Después de haber creado su enorme portafolio *Pájaros de América*, John James Audubon empezó un proyecto similar representando a los mamíferos de América del Norte. Su hijo, John Woodhouse Audubon, asumió el proyecto cuando la salud de su padre empezó a deteriorarse. Esta imagen fue traducida a impresión para el libro *los Cuadrúpedos Vivaces de América del Norte*, publicado entre 1845 y 1848.

John Woodhouse Audubon *Oso pardo americano*, c. 1840 Óleo sobre lienzo



En 1841, Kane miró la exhibición de George Catlin sobre Indígenas Americanos en Europa. Inspirado, se marchó a lo largo de Canadá en un proyecto similar, creando más de 500 bosquejos, documentando la manera de vida de las tribus, como los Assiniboin (Nakota), Neetsitapi (pies negros) y los Nehiyaw (Cree).

Paul Kane *Búfalo al atardecer*, 1856 Óleo sobre lienzo



Esta pintura describe la naturaleza americana como un lugar de gran drama y aventura, el Viejo Oeste. Las carreras a través de las praderas se pueden ver como una analogía para los pobladores del este que hacen su camino hacia el oeste, desplazando y destruyendo pueblos nativos y la fauna salvaje a medida que atravesaban el continente.

William Jacob Hays Sr. *Estampida en la pradera y búfalo*, 1869 Óleo sobre lienzo



Cuando mataban a los búfalos hembras, a menudo sus crías reconocían a los cazadores y a sus caballos y los seguían hasta los campamentos. Aunque triste, de esta manera los hacendados empezaron sus propias manadas, lo que eventualmente ayudó a salvar al búfalo de extinción.

William de la Montagne Cary *El ternero de búfalo perdido*, 1870 Óleo sobre lienzo



Una vez, cerca de 60 millones de búfalos vagaron por América del Norte. Éstos fueron cazados al punto de extinción a medida que los colonizadores europeos y el ferrocarril transcontinental abrieron camino al oeste. Antes que se tomaran las medidas para proteger y preservar la especie, solamente quedaron aproximadamente 325 búfalos.

N. C. Wyeth *Cuantos millones, uno solo puede adivinar*, 1905 Óleo sobre lienzo



Aproximadamente en 1890, Hudson comenzó pintando retratos de la gente Pomo. Los Pomoans vivían cerca del Valle Ukiah en el norte de California y todavía se les conoce por su fino tejido de canastas.

Grace Carpenter Hudson *Niño con zorro*, 1922 Óleo sobre lienzo

VIDA SILVESTRE, NATURALEZA, & RECREACIÓN

En 1872, el Congreso de los Estados Unidos creó Yellowstone, el primer parque nacional del mundo como un “lugar placentero para el beneficio y placer de la gente.” Al mismo tiempo que se hizo el esfuerzo para rescatar áreas silvestres, llegaron esfuerzos para salvar la vida silvestre. Rápidamente los parques nacionales se convirtieron en paraíso para búfalo, osos y alces. Obras de arte de personajes como Carl Rungius y Charles M. Russell celebran lo que quedó de lo que una vez fue un ecosistema vasto y saludable.

¿Qué ideas te llegan a la mente cuando piensas en la vida silvestre y la naturaleza?

¿Diversión, recursos naturales, preservación, conservación? Todas las hebras exploradas en esta galería siguen siendo pertinentes hoy al paso que continuamos y define nuestra relación con la tierra y los animales que nos rodean.



¿Puedes decir que causó la estampida de alces?
Busca una pista en la esquina derecha de la pintura.

Carl Rungius *La estampida*, 1899 Óleo sobre lienzo



Esta pintura plantea muchas preguntas.
¿Quién mato al ciervo, los lobos o el oso? ¿Qué se quedará con el botín?

Charles M. Russell *Al vencedor le pertenece el botín*, 1901 Óleo sobre lienzo



Uno de los títulos de su trabajo es *La sorpresa*.
¿Qué crees que sea la sorpresa? ¿Qué pasará después?

Philip R. Goodwin *La sorpresa (Reel Adventure)*, c. 1925 Óleo sobre lienzo



Pintada en 1948, esta pintura evoca una idea del Viejo Oeste.
¿Cuáles otras obras en esta gallería expresan el mismo sentimiento? ¿Cuáles expresan algo diferente?

William R. Leigh *La lucha por existencia*, 1947 Óleo sobre lienzo



Esta escultura fue creada usando un método llamado galvanoplastia. Objetos galvanizados tiene una capa delgada de un metal cubriendo una base de metal diferente. En este caso, una mezcla de cobre cubre una base de plomo. Este método es utilizado comúnmente como una manera menos cara de recubrir tenedores, cuchillos y cucharas con plata en vez de usar pura plata en todo.

Edward Kemeys *Pantera y cachorros (Pantera americana y sus cachorros)*, c. 1878 Cobre, plomo



En esta isla existen trabajos de Edward Kemeys y Alexander Proctor, dos de los primeros escultores americanos que se especializaron en la vida silvestre. Ambos crearon esculturas masivas para decorar los patios de la Feria del Mundo de Chicago en 1893, y Proctor siguió creando muchos monumentos públicos. Versiones pequeñas de sus monumentos del tigre y puma están en exhibición aquí, regalos de los descendientes de Proctor.

Alexander Phimister Proctor *Puma*, 1916 Bronce



Un poema de Kemeys está inscrito en la base de esa escultura: *Espíritu gris del día que se fue
En cañones embrujados por su grito
Coyote vos has sido por siempre
Parte del misterio de la tierra solitaria*

Edward Kemeys *Espíritu gris*, c. 1900 Bronce